

## CAPÍTULO 4

### IMPORTANCIA DE LAS REMESAS

Una de las expresiones más notables de la migración internacional y de la operación de complejas redes es el flujo de remesas. Estos recursos han venido creciendo en paralelo con la migración, beneficiando a un número cada vez mayor de familias y personas. Sus magnitudes absolutas y relativas están alcanzando dimensiones cada vez más significativas que revelan su importancia como fuente de divisas y como sostén esencial para los integrantes de millones de hogares en los países de origen de la migración.

#### 4.1 DEFINICIÓN DE REMESAS

Según la Organización Internacional para la Migración *El término “remesas” puede definirse por lo general como la porción de sus ingresos que el migrante internacional envía desde el país de acogida a su país de origen. Es preciso establecer una diferencia entre las remesas oficiales que se transfieren a través de los canales bancarios oficiales y que, por consiguiente, figuran en las estadísticas del país, y las remesas informales, que se envían a través de sistemas privados de transferencia de dinero, a través de amigos y parientes, o que son llevados consigo por los propios migrantes a su hogar.*<sup>1</sup>

#### 4.2 IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LAS REMESAS

Para formarse una idea de la importancia económica actual que tiene este fenómeno, baste señalar que el año pasado el registro formal llegó casi a los 14 mil millones de dólares por concepto de remesas.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Mckinley, Brunson, International Organization for Migration, Remesas de los migrantes en las Américas, Tendencias y Opciones de Políticas para los países de la Conferencia Regional sobre Migración, VIII Conferencia Regional sobre Migración, Cancún Quintana Roo, México, 2003

<sup>2</sup> Periódico Reforma, “Destacan la importancia de las remesas para Guanajuato y México”, 28 de mayo de 2003.

*Debido a que la migración a los Estados Unidos es un fenómeno que en su mayor parte se origina en poco más de un centenar de municipios, el mayor impacto de las remesas se aprecia en las economías locales y regionales con tradición migratoria, aun cuando está adquiriendo importancia en las zonas emergentes.*<sup>3</sup>

Asimismo, no debe perderse de vista que la migración a Estados Unidos y el subsecuente flujo de remesas es una estrategia de los hogares para allegarse recursos; de esta forma, se estima que en el año 2001 más de un millón de hogares recibían remesas del extranjero, y para una proporción significativa esos recursos constituían su único ingreso.

El impacto económico de las remesas se expresa preponderantemente en los planos regional y local, pues el grueso de la corriente migratoria al país vecino se origina en poco más de un centenar de municipios de las entidades federativas del occidente y norte de la República. De esta forma, las remesas que reciben los hogares de los migrantes tienen como destino un espacio más o menos acotado del territorio nacional, y es un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de sus comunidades, a la vez que un elemento dinamizador —en algunos casos imprescindible— para ciertos sectores de las economías regionales, como son las ramas de bienes de consumo, el comercio y la actividad cambiaria.

*Las remesas tienen un impacto nacional y también individual (por hogar). A nivel nacional, las remesas reducen la pobreza, contribuyen a colmar la brecha comercial, facilitan el pago de la deuda, acrecientan las reservas de divisas y flexibilizan las restricciones en los créditos. En este contexto, los ejemplos de Honduras y El Salvador son fehacientes. En ambos casos, las remesas*

---

<sup>3</sup> Luis Rodolfo Morán Quiroz, El impacto material y cultural de los envíos de los migrantes: la jerarquía en las contribuciones al cambio y mantenimiento del imaginario local, Red internacional de migración y desarrollo, México, 2002, p. 88

*superan el 35 por ciento y el 80 por ciento, respectivamente, de los flujos financieros totales.*<sup>4</sup>

Asimismo, las remesas pueden mejorar el clima de inversión en los países de origen. Las oportunidades empresariales asociadas con la transferencia e inversión de remesas pueden atraer Inversiones Extranjeras Directas adicionales. Finalmente, las compras efectuadas con remesas en los países receptores apoyan la producción local y tienen un efecto multiplicador. Por lo general, el efecto multiplicador es más elevado en las zonas rurales, donde la tasa de consumo es más importante que en las zonas urbanas.

A nivel individual o familiar, las remesas constituyen una importante fuente de ingresos y cubren la mayor parte del consumo del hogar. En muchos casos, representan más del 50 por ciento de los ingresos del hogar. Como tal, se utilizan para cubrir gastos médicos y de educación. Las remesas que no se gastan en el consumo, constituyen una base para los ahorros e inversiones del hogar.

#### **4.3 LAS REMESAS Y SU PERSPECTIVA CULTURAL**

Es innegable la importancia económica de las remesas en gran parte de las familias, localidades y regiones receptoras de recursos. Su importancia es tal que la expresión que consigna la migración como una “exportación” de mano de obra resulta bastante atinada si se toma en cuenta que la “mercancía” enviada resulta en beneficios materiales a los que de otra manera los espacios y poblaciones de recepción de divisas no podrían acceder.

---

<sup>4</sup> Fernando Lozano Ascencio, Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas, Red internacional de migración y desarrollo, México, 2003.

En muchos casos, las remesas son el único ingreso familiar (o al menos al que se le reconoce la mayor importancia en el momento en que se considera la distribución del gasto), y siempre están relacionadas con un estilo de vida que, dividido en dos o más espacios que trascienden las fronteras internacionales, concentra el trabajo y buena parte de los años productivos y reproductivos de los miembros de la familia en Estados Unidos, mientras que posterga o desarrolla los proyectos del ocio y la vejez en las localidades mexicanas. Este recurso económico encuentra expresión no sólo en la supervivencia de los miembros de la familia, sino en un doble proceso de reproducción ampliada de la fuerza de trabajo por el cual la sociedad de origen se hace cargo de alimentar a la futura fuerza de trabajo a costos más bajos que en la sociedad de llegada de los migrantes, al mismo tiempo que se asegura que esa reproducción ampliada se extienda al campo de la cultura.

*Este aspecto de ampliación de la cultura implica al menos dos procesos, por un lado el de la cultura transportada hacia el lugar de destino en el extranjero, y por el otro el que está más directamente relacionado con las remesas: el de la conservación de los símbolos locales en el terruño y en su “ampliación” hacia otros aspectos de una vida cotidiana que se altera con la constante relación de los miembros de la familia y la localidad con la sociedad de destino.<sup>5</sup>*

Mientras que los migrantes llevan consigo su cultura y crean espacios para su conservación en el lugar de destino, las remesas representan la posibilidad de materializar proyecto que no son únicamente una expresión económica, aun cuando en su materialidad expresen también los rasgos de un avance en la acumulación de capital en un sentido restringido. Este segundo proceso de ampliación de la cultura se corresponde con el primero de los procesos mencionados.

Mientras que los migrantes van ganando terreno (literalmente, al expandirse la población inmigrante que proviene de la misma zona o región) en sus

---

<sup>5</sup> Op. Cit. García p. 37

expresiones culturales realizadas allende los límites locales, las remesas permiten una especie de “retorno” del proyecto de vida con el que se trasladan los migrantes.

*En la discusión de la noción de “cultura migratoria”, que suele asociarse con la migración repetitiva desde un mismo origen, los elementos del proyecto del regreso y la sustitución generacional, habría así que incluir la manera en que los recursos enviados desde el exterior (internacional o nacionalmente) tienden a alimentar un proyecto de conservación de los elementos culturales que cada migrante lleva consigo al salir de su pueblo.<sup>6</sup>*

Cada individuo y grupo de migrantes va no sólo con la idea de hacer la vida, por más nebuloso que se imagine el lugar de destino, sino con una idea bastante clara del tipo de cosas que le gustaría lograr en el espacio del que parte. *En este sentido, los envíos de dinero al lugar de origen recorren el camino inverso pero complementario de los envíos de artículos de consumo desde el terruño para que los migrantes vuelvan a saborear los colores de su localidad.<sup>7</sup>*

La relación con el proyecto simbólico familiar y local se hace cada vez más clara y visible en la región: la familia que envía y recibe el dinero para concretar los proyectos familiares e individuales se entrelaza con otros migrantes para trascender los esfuerzos y los envíos individuales para organizarse en forma de asociaciones con corresponsales en ambos lados de la frontera. Estas asociaciones llevan el significado de las remesas a un nivel más amplio: ya no se trata sólo del trabajo individual cristalizado en dólares que son recibidos en el terruño para aplicarse en los sueños familiares, sino que el uso de los recursos se amplía para asegurar que la cultura materializada se conserve y expanda.

---

<sup>6</sup> Op. Cit. Morán p. 77

<sup>7</sup> Consejo Nacional de Población, Serie: La migración México – Estados Unidos. México, 2002.

#### **4.4 IMPORTANCIA DE LAS REMESAS EN EL INGRESO DE LOS HOGARES**

Las remesas que desde Estados Unidos hacen llegar los migrantes a sus familiares en México han aumentado significativamente en los últimos años. Las remesas se han convertido en las últimas décadas en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana. Este flujo constituye uno de los principales rubros en el renglón de las transferencias corrientes de la Balanza de Pagos y funge como una verdadera inyección de recursos en sectores específicos de las economías regionales y locales.

Las remesas llegan directamente a los hogares de los familiares de los migrantes y cumplen un papel determinante en el sostenimiento familiar. Su impacto en las comunidades y en los hogares receptores a menudo se pone de manifiesto a través de la información relativa al monto y modalidades de uso de estos recursos. *La mayoría de los trabajos disponibles dan cuenta de un patrón general del uso de las remesas en México, congruente con numerosas experiencias internacionales, que indican que la gran mayoría de los recursos recibidos se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña proporción se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva.*<sup>8</sup>

#### **Remesas y estructura del gasto de los hogares**

Es importante mencionar que *la información proveniente de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares permite indagar inicialmente si existen diferencias en la composición del gasto monetario entre los hogares que reciben remesas y los hogares que no cuentan con transferencias monetarias del exterior.*<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Op. Cit. Mckinley, p. 90

<sup>9</sup> Lozano Ascencio, Fernando, Experiencias Internacionales en el envío y uso de remesas, Red internacional de migración y desarrollo, México, 2003.p.17

En ambos conjuntos de hogares, tanto en áreas rurales como no rurales, alrededor de ocho de cada diez pesos gastados corresponden a gasto corriente, que incluye alimentos, vestido, cuidados de la casa, salud, transporte, educación, esparcimiento y otros gastos; es decir, principalmente rubros de gasto referidos al sustento familiar. El 20 por ciento restante se aplica en las denominadas erogaciones financieras y de capital.

Aunque las proporciones de gasto dedicadas a las dos grandes categorías antes mencionadas son muy semejantes entre ambos conjuntos de hogares, parecería observarse un menor peso relativo de gasto corriente en las unidades domésticas con remesas y, en contraparte, mayor porcentaje de erogaciones financieras y de capital.

Dentro de la categoría de erogaciones financieras y de capital, las unidades familiares receptoras de ingresos del exterior muestran una mayor proporción de gasto en el rubro vivienda; la diferencia del porcentaje dedicado a este renglón con respecto a los hogares sin remesas es particularmente notable en las zonas rurales: 6.2 por ciento de los hogares con remesas, contra 2.3 por ciento de los hogares sin remesas. En este rubro de gasto se incluye tanto compra de vivienda y terrenos para el hogar, como mantenimiento, ampliación y reparación de la vivienda propia.

Aunque es difícil establecer si las diferencias relativas al rubro ahorro son significativas, los datos parecen sugerir un mayor porcentaje de dinero destinado a este renglón entre los hogares con remesas. La diferencia más importante nuevamente se presenta entre los hogares de localidades pequeñas: 12.6 por ciento en el conjunto de hogares con ingresos del exterior, y 9.8 por ciento en el grupo de hogares sin remesas.

Tradicionalmente, después del consumo doméstico, el siguiente rubro en importancia en el destino de las remesas ha sido el gasto en vivienda (compra, mejoras, ampliación, construcción).

#### **4.5 EL MONTO DE LAS REMESAS QUE ENVIAN LOS MIGRANTES**

América Latina recibe anualmente alrededor de 22 mil millones de dólares de sus migrantes en el extranjero. De este cuantioso flujo de recursos, casi dos terceras partes se concentran en tan sólo cinco países: México, República Dominicana, Brasil, El Salvador y Ecuador.

De acuerdo con la información del Banco Mundial, México ocupó en 1999 la primera posición en el continente Americano y el cuarto lugar a nivel mundial (después de India, Grecia e Israel) entre las naciones con mayores transferencias netas de remesas familiares.

*Las estadísticas del Banco de México revelan que las remesas lograron aumentar de 1 680 millones de dólares en 1989 a 6 280 millones en 2000. En ese último año, los envíos de dinero de los migrantes en Estados Unidos a sus familiares en nuestro país significaron en promedio un ingreso de poco más de 17 millones de dólares por día y representaron poco menos de 1.5 por ciento del PIB. En contraste, en El Salvador, las transferencias de ingreso ascienden a cerca de 13 por ciento.<sup>10</sup>*

México recibió remesas familiares por un monto acumulado de 45 mil millones de dólares durante el periodo 1990-2000. Esta cifra equivale a poco menos de 166 mil millones de pesos constantes de 1994. Como resultado de esta evolución, las remesas por persona se incrementaron de 23.6 a 63.1 dólares durante el periodo 1990-2000 y de 116.3 a 187.5 pesos constantes de 1994.

---

<sup>10</sup> Banco de México, Aspectos financieros de la migración de los mexicanos, México, 2002, p. 45

A su vez, las tendencias trimestrales del envío de remesas muestran que su monto se incrementó de un promedio trimestral ligeramente superior a mil millones de dólares en 1996 a cerca de 1 500 millones en los últimos tres trimestres de 1998, en tanto que en 2001 y 2002 los montos estuvieron por encima de los 2 mil millones en promedio por trimestre. Un dato relevante es que, desde 1998, la proporción representada por las remesas registradas en el último trimestre de cada año tiende a superar a la de los tres trimestres previos.<sup>11</sup>

Conviene señalar adicionalmente que las remesas alcanzaron en 2001 alrededor de 8 900 millones de dólares y en el año 2002 fueron de 10 mil millones de dólares. De hecho, las remesas registradas en los tres primeros trimestres de 2002 superaron en aproximadamente diez por ciento el monto registrado durante el mismo lapso del año anterior (7 305 versus 6 650 millones de dólares). Como se advertirá, la desaceleración económica y los ataques del 11 de septiembre de 2001 no impidieron que el monto de las remesas en ese año y en el 2002 superara ampliamente al registrado en 2000.

#### **4.6 LA IMPORTANCIA DE LAS REMESAS PARA LA ECONOMÍA NACIONAL**

Las remesas se han convertido en las últimas décadas en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana. *Este flujo constituye uno de los principales rubros en el renglón de las transferencias corrientes de la Balanza de Pagos y funge como una verdadera inyección de recursos en sectores específicos de la economía nacional. De hecho, el monto recibido en 2000 por este concepto contribuyó a reducir el déficit de la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos en alrededor de 27 por ciento, lo que revela la creciente importancia de la migración como fuente de divisas.*<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Ibidem

<sup>12</sup> Ibidem

La relevancia de las remesas suele ser destacada mediante la comparación con algunos indicadores económicos, como los ingresos por turismo o las exportaciones petroleras y no petroleras, entre otros. De acuerdo con la información publicada por el Banco de México, los ingresos por remesas constituyen la tercera fuente de divisas del país, sólo después de las exportaciones petroleras y manufactureras.

### **La importancia de las remesas para las economías regionales y locales**

Una proporción significativa de las remesas provenientes del vecino país que reciben los hogares de los migrantes tienen como destino un espacio más o menos acotado del territorio nacional, resultando en un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar en esas comunidades, a la vez que un elemento dinamizador —en algunos casos imprescindible— para ciertos sectores de las economías locales y regionales, como es el caso del comercio.

Resultados:

*“ Alrededor de 10 por ciento de las remesas se dirigen a los 162 municipios de muy alta intensidad migratoria, donde viven 2.2 millones de habitantes.*

*“ Cerca de 19 por ciento de las remesas se orientan a los 330 municipios de alta intensidad migratoria, donde viven 6.3 millones de habitantes.*

*“ Un 19 ciento del flujo de recursos se canalizan a los 392 municipios de intensidad migratoria media, donde residen 11.7 millones de habitantes.*

*“ Aproximadamente 40 por ciento de las remesas se dirige a los 593 municipios de intensidad migratoria baja, donde se encuentran establecidos 37.8 millones de habitantes.*

*“ Finalmente, casi 12 por ciento de las transferencias se canaliza a 873 municipios de muy baja intensidad migratoria, donde viven 38.9 millones de habitantes.<sup>13</sup>*

---

<sup>13</sup> Op Cit. Morán, p. 89

En otras palabras, alrededor de la mitad de las remesas se dirigen a los 884 municipios de intensidad migratoria muy alta, alta y media —donde viven poco más de 20 millones de habitantes—, mientras que la mitad restante se dispersa en 1 466 municipios de intensidad migratoria baja y muy baja, los cuales se encuentran habitados por cerca de 77 millones de personas.

Vale la pena hacer notar que los 100 municipios que registran las remesas *per cápita* más elevadas son predominantemente rurales (donde viven 2.2 millones de habitantes) y hacia ellos se dirige poco más de uno de cada seis dólares que ingresan al país por concepto de remesas.

### **La importancia de las remesas en el ámbito de los hogares**

Los hogares receptores de remesas han venido creciendo de manera significativa en los últimos diez años, beneficiando a un número cada vez mayor de mexicanos. *Entre 1992 y 2000 su número casi se duplicó, pasando de casi 660 mil a 1.252 millones, mientras que el total de unidades domésticas en el país sólo lo hizo 32 por ciento.*<sup>14</sup>

Cabe señalar que la crisis económica de 1995 se reflejó en un crecimiento considerable del número de hogares que utilizan la migración internacional como opción ante el deterioro de las opciones en México. Tan sólo entre 1994 y 1996, el número de hogares receptores de remesas creció en más de 400 mil unidades, al pasar de 665 mil a 1.076 millones.

Las remesas tienen efectos visibles en el ingreso familiar, contribuyen a facilitar la compra de bienes de consumo y tienen el potencial para favorecer el ahorro y la inversión en bienes productivos. En el año 2000, esta fuente de ingresos representó alrededor de dos por ciento del ingreso corriente monetario de los

---

<sup>14</sup> CONAPO, *Las remesas y la migración*, Boletín número 6, México, 2001. P. 18

hogares en México. El monto promedio anual del ingreso por concepto de remesas en los núcleos domésticos que reciben estos recursos ascendió a más de tres mil dólares; en los hogares rurales fue de alrededor de dos mil dólares, mientras que en los urbanos fue levemente inferior a los cuatro mil dólares.

Las remesas representan en los hogares que las reciben alrededor de la mitad del ingreso corriente monetario, hecho que les permite a sus integrantes acceder al mercado de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades. Muchos de estos hogares (alrededor de 40%) son altamente vulnerables ante la posible interrupción del flujo de remesas, ya que es su única fuente de ingresos y, en consecuencia, dependen totalmente de esos recursos.

Los datos de diversas encuestas en México brindan valiosos elementos para configurar un patrón general del destino de las remesas:

- *los hogares dedican la mayoría de estos ingresos a la satisfacción de necesidades básicas);*
- *el siguiente rubro en importancia es el gasto en vivienda (compra, mejora, ampliación o construcción);*
- *una proporción menos significativa de los recursos es dedicada a la llamada inversión productiva.<sup>15</sup>*

Si bien este patrón impone límites al papel que puede desempeñar el flujo de remesas en el desarrollo, existe evidencia que indica que las remesas, particularmente los ahorros acumulados por los hogares y los migrantes, han aportado cuantiosos recursos para el desarrollo de las comunidades y micro-regiones con tradición migratoria, con importantes efectos multiplicadores en la actividad económica local y regional.

---

<sup>15</sup> CONAPO, Las remesas y la migración, Boletín número 6, México, 2001. P. 18

#### **4.7 LAS REMESAS Y LAS OBRAS REALIZADAS EN EL LUGAR DE ORIGEN DE LOS MIGRANTES**

Un renglón de gran importancia en las obras locales y regionales para el que contribuyen los migrantes colectivos con sus remesas es el referido al de obras hidráulicas (drenaje, alcantarillado, agua potable, presas y pozos). El impacto en la generación de espacios agrícolas de riego en vez de aquellos dependientes del temporal de lluvias está aún por evaluarse en cuanto a sus impactos en diferentes plazos e indicadores, lo mismo que en el caso del impacto de estas obras en las comunidades urbanizadas.

Las remesas impactan así no sólo en la construcción de la casa familiar, en la adquisición de terrenos o en proyectos de urbanización impulsados por dólares, sino que también se reflejan en cuanto esfuerzo colectivo coordinado entre los emigrados y quienes se quedan.

El rubro de la inversión en obras que tienen que ver con lo simbólico y el imaginario es también considerable, y el papel de lo religioso y del turismo religioso resaltan en cuanto a la proporción de recursos de las remesas destinados a este fin. Más allá de las remesas colectivas dedicadas a las obras de construcción y rehabilitación de templos (designados como “iglesias” en los informes gubernamentales y de los clubes), los gastos en este renglón trascienden el alcance de las remesas propiamente dichas. Como puede constatarse fácilmente en las comunidades de origen de migrantes, el gasto en este renglón va más allá de lo registrado.

Es evidente que el retorno para las fiestas implica gastos que en muchas ocasiones se derraman sobre la región, aunque no se reflejen directamente en lo declarado como dinero de remesas. Tanto las obras para los templos (o para las “iglesias”, aunque se trate principalmente para la iglesia católica) como las

que tienen que ver con la construcción de lienzos charros, remiten a una necesidad sentida de conservar, fortalecer o incluso generar elementos culturales como la devoción local o las tradiciones relacionadas con la charrería y los trabajos en el campo. Esta última expresión cultural, que se materializa en múltiples localidades en el lado mexicano, suele extenderse a los espacios en los que se concentra una buena cantidad de emigrantes con origen común en determinada localidad o región.

La construcción de lienzos charros se repite del lado americano, de la misma forma en que las fiestas patronales de la comunidad de origen se celebran a ambos lados de la frontera. Y estas celebraciones se realizan con inversiones (los edificios, los caminos que llevan a ellos) o gastos (la ropa, los equipos, las bebidas, la música) que en buena parte son financiados por los dólares devengados por los emigrados.

Además de las actividades mencionadas de conservación de las tradiciones religiosas y del deporte de la charrería, vale la pena mencionar que en buena parte las inversiones de los empresarios a ambos lados de la frontera suelen tener un tinte que identifica a sus negocios con las identidades locales. Los restaurantes y otros establecimientos no sólo reiteran el nombre de la localidad y región de origen, sino que, en el terruño, suelen hacer referencia a los espacios de las regiones de destino. Las remesas que envían los migrantes como parte del capital inicial para esas empresas en el terruño y los recursos que se utilizan para fundar negocios en el norte, están directamente relacionados con elementos de la cultura del lugar de origen y con aspectos que “atraen” a quienes se interesan en consumir bienes y servicios proporcionados por los paisanos y que representan objetos y símbolos vigentes en la cultura cotidiana del terruño (o, a la inversa, que en el terruño les permite recordar y mantener el contacto con costumbres que ellos

consideran más propias del lugar de destino y de la comunidad de oriundos que se desempeña cotidianamente a ambos lados de la frontera).

De la misma forma, las inversiones de los migrantes en la construcción de asilos, la distribución de becas o despensas, pueden considerarse como expresiones de valores culturales vigentes en el lugar de destino: el respeto por los mayores, la importancia de la educación formal, la ayuda a los coterráneos. Estas obras, que reflejan determinados valores, expresan no obstante otra cara de la moneda en cuanto a los impactos de la migración en las comunidades.

*Los asilos se construyen con recursos que vienen del norte en buena parte porque las familias en las que antes podía pensarse (o al menos tener la esperanza) en el apoyo a los miembros más ancianos, se encuentran divididas en distintos espacios y ya no hay quién cuide de los mayores. Las escuelas y las becas, que muestran el deseo de que las nuevas generaciones aprovechen la educación formal, delatan la frustración de quienes tuvieron que emigrar para sobrevivir y que declaran que si logran que los niños en su lugar de origen aprovechen la escuela, entonces no tendrán que emigrar como ellos lo hicieron.<sup>16</sup>*

Como ya se mencionó, los siempre alimentados proyectos del retorno inciden en la inversión en obras individuales, familiares o colectivas con la esperanza de poder disfrutar de ellas cuando al fin dejen su lugar de trabajo en el extranjero para establecerse como empresarios o jubilados en su lugar de origen. Sin embargo, el proyecto del retorno, que forma parte de la llamada “cultura migratoria”, tiene también una significación más amplia si se toma en cuenta que la participación en las organizaciones colectivas y en la gestión de obras tiene un impacto importante si consideramos, que esta participación genera como resultado un cambio importante en la cultura política de los miembros originarios de localidades beneficiadas por las remesas. Ello muestra cómo la migración se relaciona con envíos de productos, recursos e

---

<sup>16</sup> Nota periodística del *Chicago Tribune* de diciembre de 1999, reproducida en la página del Club Monte Escobedo, Zacatecas, en Illinois, de la revista de la Federación para el año 2000.

“intangibles” asociados con la experiencia en el extranjero y de saberse tan lejanos de los lugares de origen.

#### **4.8 SIGNIFICADO DEL ENVIO DE REMESAS HACIA EL LUGAR DE ORIGEN**

Las remesas hacia el lugar de origen no tienen tan sólo una significación económica. De hecho, puede argumentarse que toda actividad económica y toda materialización del esfuerzo individual y colectivo, sea mediado por los recursos o por el trabajo directo, tiene un significado que va más allá de asegurar la supervivencia. Cada ser humano sobrevive dentro de los límites que su cultura le permite visualizar, del mismo modo que cada comunidad propone soluciones a la supervivencia material dentro de ciertos esquemas que le indican que son ésas las soluciones más adecuadas a su contexto geográfico e histórico.

Los envíos que representan un relativo “excedente” están dirigidos a atacar problemas cuyas estrategias y lugar en la jerarquía de solución están vinculados con una cultura específica (local, regional o nacional). Las necesidades se ordenan de acuerdo con una serie de reglas que varían de un individuo a otro y de una familia a la siguiente, pero que se ajustan a ciertos límites establecidos por los valores culturales en los que se insertan los miembros de una sociedad y cultura determinadas. Así, aunque “primero es comer que ser cristiano”, es claro que los valores religiosos de los migrantes mexicanos tienen un lugar cuya jerarquía se entrecruza con la importancia de comer.

*Las remesas y la patria están vinculadas de maneras múltiples y muestran cómo las culturas solucionan no sólo necesidades vitales, sino la jerarquía que tienen las demás obras posibles que los centavos de dólar pueden comprar en el terruño. Mientras la gente va y el dinero viene, los productos del terruño se envían a los lugares de destino y las instrucciones de pagar y contribuir al*

*desarrollo de la comunidad inmediata llegan desde el lugar de trabajo en el extranjero.*<sup>17</sup>

De la misma forma en que los migrantes reproducen al menos en una escala mínima a la patria en los espacios de recepción, la patria se beneficia de los logros de los emigrados. El que no fuera así sería una expresión de fracaso (cosa que refleja el valor que tiene el éxito en el extranjero dentro de una normatividad culturalmente establecida) y de falta de amor al terruño y a todo lo que éste representa (los ancestros, las tradiciones, los proyectos, el amor a la familia presente y futura, entre otros elementos).

Las remesas en los últimos años, en los que se ha podido constatar una mayor atención y un mayor interés de los gobiernos locales y estatales para su encauzamiento, están vinculadas a propuestas alternativas de desarrollo local que se hacen desde las decisiones de realizar inversiones, ahorros y gastos por parte de los migrantes y sus familiares. Como bien sabemos, es posible encontrar distintas taxonomías y clases de remesas, pero todas tienen un significado cultural en el sentido de que reflejan que vale la pena enviar dinero para participar en un determinado proyecto individual, familiar o colectivo. De maneras directas o indirectas, las remesas contribuyen a la conservación, ampliación y modificación de la cultura en el terruño, y con sus expresiones materiales inciden en el desarrollo regional: se distribuye dinero entre los pobladores que no salieron del pueblo y se ocupan en la construcción de esas obras, en la formación de capital humano, en la administración de los bienes acumulados por los migrantes, en la fundación de empresas, en el cuidado de los niños que asisten a la escuela y se empapan del ethos local.

---

<sup>17</sup> Moctezuma L. Miguel, Inversión social y productividad de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos, Red internacional de migración y desarrollo, México, 2003, P. 83

Sin las remesas, a pesar de las críticas en el sentido de que apagan el espíritu empresarial en las localidades que las reciben en forma de salario, no podría hablarse de una expansión de procesos culturales en la escala actual. Por ejemplo, en el renglón de lo religioso, en cuanto expresión cultural por excelencia, los santuarios de los mártires de la cristiada en diversas localidades, los fieles coinciden con los migrantes y envían dólares directamente a las obras o indirectamente al comprar las imágenes de los santos.

Sean de carácter profano o sagrado, las fiestas son una manifestación cultural por excelencia. Las celebraciones cíclicas y los ritos de pasaje se cristalizan en manifestaciones materiales que siguen presentes todo el año no sólo en la piedra, sino en la imaginación y el proyecto de los miembros de una cultura. Así, no sólo las fiestas patronales y los ritos de paso matizados por lo religioso, sino también los momentos del ocio que suceden a las horas y los días de trabajo encuentran su cristalización.

Las expresiones colectivas están vinculadas también con el prestigio del migrante: enviar dinero es una forma de hacer llegar al terruño el mensaje del éxito en tierra ajena. Significa no sólo que el emigrado alcanzó su destino geográfico, sino que ha sido capaz de emplearse productivamente, que comienza a pagar sus deudas, a concretar sus sueños (propios o introyectados, individuales y colectivos) y a cumplir sus promesas. Estas expresiones de éxito están estrechamente vinculadas con el prestigio que obtienen los líderes de las organizaciones de migrantes en cuanto demuestran su capacidad de proponer proyectos, convocar esfuerzos, recabar recursos, establecer comunicación con los principales de la localidad, hacer rendir sus recursos personales de tiempo y dinero, mostrar su amor por los demás, coordinar esfuerzos transterritoriales, lidiar con las autoridades y los equipos

encargados de materializar el envío de dólares en obras de beneficio y lucimiento colectivo.

Como puede verse, las remesas no sólo expresan los logros económicos, sino también la capacidad de ampliar el alcance de las redes basadas en la confianza mutua y las ligas familiares y sociales. Como bien señalan los analistas de las redes sociales, los más pobres no son los que nada tienen, sino los que carecen de vínculos sociales: estos vínculos sociales son parte de una cultura que fundamenta el intercambio entre distintos tipos de capital: el conocer a alguien que comparta la cultura y la jerarquía de las obras a realizar en el terruño genera la posibilidad de encontrarse en una red que no sólo apoye el avance material de los individuos, sino la posibilidad organizativa para establecer y promover nuevos proyectos acordes con los valores locales y regionales.

De este modo, quienes participan como corresponsales en las puntas de una relación que se expresa en las remesas individuales y colectivas juegan un papel en el establecimiento y actualización de la confianza que tienen los ausentes en que los recursos que envían se aplicarán en los asuntos para los que fueron asignados. La organización colectiva que se expresa en las remesas (familiares o grupales) trasciende la confianza de familia y genera lazos de mutua obligación y confianza que se extienden entre los miembros de asociaciones que funcionan a ambos lados de la frontera y que se coordinan con agentes más allá de la red de migrantes de la localidad.

#### **4.9 MIGRACIÓN, REMESAS Y DESARROLLO**

Las remesas depositadas en los bancos del país de origen pueden ser una importante fuente de capital para los empresarios locales y un medio para fomentar el desarrollo de las zonas de origen de la migración. Pero más allá de

la importancia cuantitativa de los recursos provenientes del exterior, el impacto de las remesas debe valorarse según sus usos en diversos contextos, pues de ellos pueden depender sus efectos multiplicadores sobre las economías y sus consecuencias sobre la misma dinámica migratoria.

Algunos estudios recientes que analizan la experiencia mexicana en los ámbitos rural y urbano han mostrado que los recursos de los migrantes con frecuencia proporcionan el capital semilla para impulsar una amplia variedad de actividades productivas. Así, por ejemplo, un estudio reciente sostiene que el impacto global de las remesas en la formación de microempresas establecidas en el medio urbano de México es bastante significativa: casi 20 por ciento del capital invertido se encuentra asociado al desplazamiento migratorio internacional, en tanto que en los diez estados de mayor intensidad migratoria hacia Estados Unidos su monto asciende a 30 por ciento.

Tomando en cuenta la evidencia y los argumentos anteriores, conviene preguntarse si los municipios de mayor intensidad migratoria y de recepción de remesas contrastan favorable o desfavorablemente con la dinámica de desarrollo social observada en los municipios que registran escasa actividad migratoria hacia Estados Unidos. La evidencia disponible indica que más de tres de cada cuatro municipios de alta o muy alta intensidad migratoria registraron durante la década indicada un logro relativo muy alto, alto o medio respecto a la distancia que aún les queda por recorrer para abatir el grave problema de la marginación, en contraste con menos de dos de cada tres de los municipios de baja o muy baja intensidad migratoria.

### **Iniciativas para fomentar y estimular el uso productivo de las remesas**

El conjunto de evidencias presentadas en este trabajo permiten reiterar que las remesas pueden contribuir a impulsar el desarrollo económico y social de las

regiones de origen de la migración. Debido a ese potencial, el flujo de recursos proveniente del exterior está atrayendo de manera creciente la atención gubernamental y del sector privado.

La dinámica de las remesas internacionales comprende distintas fases o etapas: el origen, el envío, el arribo a las familias destinatarias, la conversión a moneda local, y el uso final que, en términos generales, se puede clasificar en consumo, ahorro e inversión. Cada una de estas etapas representan estadios del proceso origen/destino de las remesas sobre los que, con objetivos diferentes y en distinta medida, se podría influir.

*La mayoría de los estudios sobre las remesas se habían centrado en el pasado en los receptores o beneficiarios de las mismas, poniendo escasa atención en muchos otros actores y prácticas que han surgido a raíz de la expansión de este flujo de recursos. Esta omisión ha venido siendo subsanada en las investigaciones más recientes. Las asociaciones y clubes de inmigrantes, las empresas dedicadas al negocio de las transferencias, así como los gobiernos locales, estatales y federales, entre otros, constituyen algunos de los “nuevos” actores que operan activamente en este campo.<sup>18</sup>*

En los años recientes, un tema recurrente en el envío de dinero son las altas comisiones que cobran las empresas por el servicio de transferencias y el bajo tipo de cambio que pagan a los beneficiarios en México, lo que implica grandes ganancias para las empresas y la merma de los recursos tanto de los migrantes en Estados Unidos, como de sus familias en México. Se estima que en el año 2000, las ganancias de éstas pudieron haber ascendido, en el caso mexicano, a un monto de entre 250 y 600 millones de dólares. Una vía para reducir el costo de las remesas es alentar la competencia y el ingreso de más participantes en el mercado de las transferencias.

---

<sup>18</sup> Op. Cit. Morán , P.89

Otro actor relevante lo constituyen las asociaciones comunitarias que tienen entre sus propósitos mantener vínculos sociales y culturales con sus zonas y comunidades de origen. Estas organizaciones llevan a cabo una amplia variedad de actividades solidarias para sus comunidades en México. Aunque las donaciones en efectivo o en especie provenientes de las asociaciones comunitarias todavía no son muy significativas, no hay duda que éstas tienen un enorme potencial.

Tanto el gobierno federal, como los gobiernos estatales, han tratado de acercarse cada vez más a las asociaciones comunitarias y a sus migrantes para alentar su participación en proyectos de desarrollo humano y dotación de infraestructura. Esta opción de financiamiento por lo general funciona en pequeñas comunidades expulsoras donde las personas se conocen, han construido confianza mutua y desarrollado un fuerte sentido de solidaridad.

El reto consiste en promover y fomentar esquemas similares de asociación orientados a impulsar proyectos de inversión productiva en las comunidades de origen de los migrantes.

#### **CONCLUSIÓN CAPÍTULO 4**

Los mexicanos penetran por diversos medios y fronteras hacia los Estados Unidos, una vez instalados ahí inician una actividad remunerada, cubren sus gastos iniciales, pagan deudas, y en la primera oportunidad envían dinero a sus zonas de origen.

Éste dinero que se envía por diferentes medios, llegando a su sitio de destino, las familias, mujeres, parientes en general, para lo cual de inmediato se utiliza para satisfacer las necesidades básicas de las personas, para posteriormente buscar invertir en cosas como: arreglo mínimo de la casa, compra de artículos del hogar, ropa, y en ocasiones ya cuando el dinero cubre lo indispensable se

pasa a otro segmento de gasto, la compra de propiedades, la puesta en marcha de pequeños negocios en el pueblo, etc.

Aquí se determina que el dinero es un motor de desarrollo comercial en esas zonas de destino de las remesas. A tal grado que se estiman que son la segunda entrada de divisas al país, después del petróleo y arriba del sector exportador.

Los migrantes ya cuando se encuentran consolidados en trabajos y / o negocios en el país del norte suelen hacer aportaciones mayores para instalar empresas pequeñas o medianas en sus sitios de origen, los casos están a la vista: empacadoras de tomate, pequeñas maquiladoras de ropa, y en aspectos sociales y religiosos, participan activamente en las mejoras de la escuela de la zona y en fiestas del patrono del pueblo.

Es aquí la aportación fundamental de las remesas, ya que tienden a crear empleo, pequeños polos de desarrollo, incrementa el comercio regional, y en general son creadores de progreso y crecimiento para el pueblo, el municipio, el estado y en general para todo el país.